



Ruta 1. Senda del Tíno del Águila

Distancia: 3,9 km (ida)

Seguir ruta en Wikiloc: [Enlace](#)

Ruta lineal que parte del pueblo de El Atazar y remonta el valle del Riato por la ladera de Cabeza Antón hasta el barranco del Águila, en donde se conserva un antiguo tinado tradicional para el ganado.

Se inicia en las Eras de Trillar, en la zona alta del pueblo de El Atazar, bajando hacia una zona de huertas y subiendo en dirección Peña Vallicar y el corral de los Cotorros, que queda a la derecha. La senda, bien visible, va atravesando un denso jaral y se mantiene a cota, con ligeras subidas y bajadas. Se cruza un primer barranco llamado Culicalla que pone una nota de contraste con los fresnos y sauces que en él crecen. La senda continúa por la ladera de Cabeza Antón (1.396 m), en donde se pueden observar varios *tinaos* o corrales abandonados. Se cruza el barranco de los Arredondos y se pasa al lado de un tinado hundido. La zona se vuelve más rocosa y se cruza el barranco del Águila, bastante profundo, para llegar a otro tinado, punto donde finaliza la senda. La vuelta se realiza por el mismo camino.

La ruta discurre por la Zona Especial de Conservación (ZEC) "Cuenca del río Lozoya y Sierra Norte" (Red Natura 2000). Predominan los jarales, con una espectacular floración en la primavera, que dan paso a sauces, fresnos y matorrales en los barrancos. El recorrido nos permite contemplar amplias panorámicas del embalse de El Atazar; del valle del Riato, con sus laderas repobladas de pinos; así como del Alto de Matachines, con la Sierra de Guadarrama como telón de fondo. Destaca el relieve abrupto y rocoso de las laderas de Cabeza Antón y de los barrancos de los Arredondos y del Águila, labrado sobre pizarras negras.

Respecto al patrimonio cultural la ruta parte del museo al aire libre de las Eras de Trillar donde varios paneles explican las distintas labores agrícolas. La senda también permite la observación de diferentes estructuras ganaderas como rediles y tinados de pizarra, actualmente abandonados. En el último de ellos, ya en el barranco del Águila, se pueden observar los nombres que grababan los pastores en las piedras. También es de interés el propio trazado de la senda construido aprovechando las pizarras del terreno.

